

ANUNCIASE PROXIMA SUPERPRODUCCION MUNDIAL DE CAFE.

Qué solución ofrecen nuestros candidatos a este problema?

Informes procedentes del exterior comienzan a traer la ingrata noticia de que la producción de café del mundo está a punto de sobrepasar los niveles del consumo y que, por tanto, se espera una "declinación de los precios" a más tardar para 1954.

La cuestión, aunque pospuesta para dentro de dos años, tiene una gran significación para la economía nacional. Nuestra economía, además de predominantemente agrícola, sigue siendo monocultora. Es decir, la vida económica de la nación depende, fundamentalmente, de la producción de café.

Era de esperar que llegaría un momento, no muy tardado, en que se haría sentir sobre la economía nacional el fenómeno de la superproducción mundial del café. Es una ley económica que, cuando una mercancía alcanza, por "X" factores, muy altos precios, tales altos precios determinan un gran incremento de la producción de esa mercancía, hasta que la producción supera a la demanda y los precios bajan a un nivel normal o más allá de dicho nivel normal. Después de la segunda guerra mundial los precios de numerosas mercancías se mantuvieron por encima de lo que podría considerarse su nivel normal, gracias a la enorme demanda que de ellos se produjo al terminar el conflicto y las limitadas posibilidades entonces existentes de aumentar la producción. Pocos años después, la gran industria de los países más desarrollados comenzó a experimentar los síntomas de una aguda crisis de superproducción. Este fenómeno por dicha para nuestra economía, no le ocurrió al café. El desequilibrio existente entre la producción y el consumo era tan grande después de la guerra, y cuesta tanto poner las plantaciones de café en condiciones de producir más, que aun en estos momentos, pasados siete años de la terminación del conflicto, el consumo mundial del grano supera a la producción. Pero, aunque fuera a un plazo más largo, la ley económica se ha cumplido o está a punto de cumplirse respecto al café. Sólo el Brasil, según los informes recién publicados, está en vísperas de producir más café que antes de la guerra, en un volumen igual a toda la producción de Colombia.

Todos los países productores de café están incrementando su producción y pue-

da que, si no ocurre algo extraordinario, antes de la fecha señalada — 1954 — ya estemos experimentando la caída violenta de los precios del café.

¿Qué hacer para conjurar la amenaza que se cierne sobre la economía nacional? He aquí una cuestión sobre la cual deberían decir algo los candidatos que aspiran a la presidencia de la República. Pepe Figueres ya ha dicho su palabra. Ha aconsejado a los productores de café aumentar su área cultivada y ha aconsejado a los productores de caña que arranquen su caña y siembren café. Al mismo tiempo, para conjurar el problema de la posible caída de los precios, ha ido a los Estados Unidos y le ha dicho al pueblo americano que si quiere vivir tranquilo debe ser partidario de altos precios para el café. Es decir, don Pepe ha hecho una cruzada en pro de altos precios para el café en sus jiras por los Estados Unidos. Así ha resuelto el economista y el estadista don Pepe, el problema.

Como se comprenderá, Figueres está aconsejando todo lo contrario de lo que

hay que hacer para conjurar el problema. En lugar de aconsejar que se limiten las áreas cultivadas de café, en previsión de la superproducción mundial y que se procure la diversificación de la producción agrícola, emprendiendo nuevos cultivos, y en lugar de condenar el carácter monocultor de nuestra economía, aboga por acentuar ese carácter, y predica a los americanos altos precios para el café, como si los precios del mercado, tanto cafetalero como de cualquier otra mercadería, estuviera determinado por la voluntad de los consumidores o de los productores, o como si los precios no estuvieran sujetos a leyes económicas. Sin duda alguna don Pepe Figueres es un gran ignorante con pretensiones de sabio.

Volviendo a nuestro problema, insistimos en la necesidad de que se tomen medidas para prevenir un desastre nacional, diversificando la producción agrícola, limitando el área cultivada de café hasta donde sea posible y promoviendo el desarrollo industrial del país.

De Doscientos Millones será el nuevo Presupuesto Tendremos burocracia bien cebada, unos cuantos puentes y unos cuantos discursos presidenciales en tanto el pueblo confronta la miseria más grande de su historia.

Ya salió de la Asamblea Legislativa, adobado al gusto del Poder Ejecutivo, el nuevo presupuesto de gastos. Doscientos millones de colones se propone gastar el Gobierno en el año 1953. Prácticamente lo que gastó Calderón Guardia en tres años y medio. Doscientos millones de colones — ya lo dijimos alguna vez — significan una contribución por habitante de doscientos cincuenta colones por año. Esto es el enorme fardo que pesa sobre las espaldas del pueblo costarricense después de "la liberación nacional". La mayor parte de esos doscientos millones los absorbe una burocracia que no tiene paralelo, por su volumen y por su capacidad de absorción, en toda nuestra historia administrativa. La otra parte va a ser absorbida por el aeropuerto militar del Coco y por algunos puentes y edificios que el señor Presidente utiliza como pretextos para pronunciar discursos. Pero la realidad en dos platos, que tenemos burocracia grande y bien cebada, que te-

nemos puentes y discursos, pero que al mismo tiempo disfrutemos de una miseria popular como nunca antes se había conocido.

Convocatoria:

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Progresista Independiente convoca a reunión a las Asambleas Provinciales, en aquellas provincias en que ya se hayan constituido dos o más asambleas cantonales, para el domingo 21 de diciembre del año en curso, con el siguiente orden del día:

1º.— Nombramiento del Comité Ejecutivo Provincial;

2º.— Nombramiento de los diez delegados a la Asamblea Nacional del Partido.

El Comité Ejecutivo Nacional Provisorio